

Año 1544 y recato tan grande, que dio bien que imitar à sus sucesores. Murio fatigado con pleytos y trabajos el año de mil y seyscientos y doze, y está enterrado en el Conuento de nuestra Señora de la Merced de la misma Ciudad de Valladolid, no por defacion, o disgusto que tuuiese con su Orden, sino que auiendo dado cierta limosna para començar la capilla mayor de la Merced. Prosiguió despues la obra, porque los Religiosos no tenían para acabarla, y como cosa suya la escogio para entierro.

5 Boluendo à los Oydores que caminauán à la Ciudad de Gracias à Dios, fueron en ella recibidos con grandes fiestas y regozijos, ordenadas por el Presidente, y por el Obispo de Guatemala don Francisco Marroquin, y el Adelantado de las Prouincias de Yucatan y Honduras, don Francisco de Montejo. Descansaron algunos dias.

6 Y en abriendo Audiencia vn Viernes à los diez y seys de Mayo deste año de mil y quinientos y quarenta y quatro. Lo primero que hizieron: fue notificar al Adelantado don Francisco de Montejo vna prouision Real que trayan de Castilla, por la qual su Magestad le mandaua que dexasse el titulo que tenia de Governador de Yucatan y Cozumel, Chiapa, Hyberas, y Cabo de Honduras, porque esta Governacion la aplicaua à la nueva Audiencia. Fueron tan calificados los testigos desta notificacion, que estava entre ellos (*dize el secretario*) El Licenciado don Francisco Marroquin Obispo de Guatemala. El Adelantado hizo sus replicas, no por no obedecer, sino porque no le echassen culpa sus sucesores, que aun si quiera por cumplimiento, no les defendio todo lo que al principio tenia à cargo, y à ellos les venia dederecho. Y al cabo el Adelantado solo se quedó con titulo de Governador de Yucatan y Cozumel, por tenerle con el assiento que hizo con su Magestad quando fue à conquistar aquellas Prouincias. Pero la judicatura dellas pertenecia à la Audiencia, desmembradas de las de Mexico hasta el año de mil y quinientos y cinquenta que se le boluieron. En la Ciudad de Gracias à Dios no auia casas Reales, ni de comunidad, en que poder aposentarse el Presidente, y tener Audiencia, la que más capáz y mas à proposito les parecio para lo vno y lo otro, fue la del Cura, y allí se aposentó el Presidente, y se hizo la Audiencia todo el tiempo que se tardó en edificar las casas Reales, en que se aposentó despues los Oydores que hasta entonces posauan en casa de los vezinos. Y su Magestad por vna su Real cedula, despachada en Madrid à cinco de Julio de mil y quinientos y quarenta y seys, secretario Iuan de Samano: mandó que de su Real hacienda se pague al Cura, o à quien le perteneciere, el alquiler de la dicha casa, q̄ como justissimo Principe, aun no quiso de balde el aposento de la justicia.

El habito que el Presidente y los Oydores trayan, era capa y gorra y espada, sin diferenciarse de los demas vezinos de la Ciudad en cosa alguna, hasta q̄ su Magestad por vna su Real cedula, despachada en Guadalupe à los veynte y vno de Setiembre de mil y quinientos y quarenta y seys, secretario Iuan de Samano, les mandó traer varas como las vsauan los Alcaldes de su casa, y Corte, y los Oydores de Mexico. Y duraron en este habito hasta el año de mil y quinientos y cinquenta y nueue, q̄ su Magestad por vna su Real cedula despachada en Valladolid à los onze de Março, secretario Ochoa de Luyando: les mandó q̄ no solo no se subiesen à los estrados con espadas como hasta entonces, pero que ni aun anduiesesen, ni falliesen de casa con ellas: y que tomassen el habito de Letrados, q̄ era propio suyo, y de los Oydores de España. Este era capa de capilla y gorra. Y assi se hizo. Perseueraró en aquel trage hasta el año de mil y quiniētos y ochenta y vno, en q̄ su Magestad por vna prouision despachada en Tomar à los veinte y dos dias de Mayo, secretario Antonio de Erafo, les manda traer ropastalares, que de ordinario llamamos Garnachas, y desde entóces las vsaró para diferenciarse de los demas Letrados, y para la autoridad de sus personas, grauedad del oficio Real q̄ exercitá, y memoria de los antiguos Letrados de nuestra España, que se vistieró de aquel modo, aunque aora les falta la beca que yua de ombro à ombro, atrauesando por el pecho, que este habito le adjudicó para sí, lo que actualmente está en los Colegios, quitado la rosca de sobre la cabeça, por la pesadumbre que daua, y poniéndola à las espaldas, en cuyo lugar se cubrieron con bonetes, trage que no le alcançó los Letrados Romanos que inuentaron y vsaró el demas vestido.

7 Assentados los ministros de justicia en nuestra Prouincia de Guatemala, es forzoso boluer por los de Religion y Christiandad à España, que estan con mucho desseo de que la perfeccion desta Republica no falte por esta parte.

Assentados los ministros de justicia en nuestra Prouincia de Guatemala, es forzoso boluer por los de Religion y Christiandad à España, que estan con mucho desseo de que la perfeccion desta Republica no falte por esta parte.

CAPITULO XV.

- 1 Los Padres que salieron de San Esteban de Salamanca.
- 2 La platica con que el Maestro de novicios los despidio.
- 3 Ordenan su modo de caminar.
- 4 Bueluense à Salamanca dos Padres que los auian salido à acompañar.
- 5 Alteranse mucho no sabiendo en que materia les embiaua el Prouincial vn pre-

1 Los Religiosos que por orden del señor don fray Bartolome de las Casas, Obispo electo de la Ciudad Real de Chiapa, estauan juntos en Salamanca, para venir à predicar à su Obispado, y al de Guatemala, son los siguientes.

Fray Tomas Casillas, Suprior del mismo Conuento de Salamanca. (fia.

Fr. Tomas de la Torre, Letor de Filosofia. Fray Diego de la Madalena Letor de Logica.

Fr. Domingo de Ara Suprior de la Fuente Santa de Galisteo.

Fray Domingo de Vico, Colegial de Salamanca.

Fr. Domingo de Azcona Colegial.

Fr. Jorge de Leon Colegial.

Fr. Tomas de San Iuan.

Fr. Geronimo de San Vicete, Pedagogo.

Fr. Vicente Nuñez.

Fr. Iordan de Piamonte.

Fr. Pedro Caluo.

Fr. Diego Hernandez.

Fr. Geronimo de Ciudad Rodrigo.

Fr. Martin de la Fuente.

Fr. Pedro de la Cruz Colegial. Diacono.

Fr. Diego Calderon, Diacono.

Fr. Iuan Diaz Legó.

Fr. Pedro Rubio, Legó.

Otros muchos los querian hazer cõpañia, pero como esta jornada no era para soldados visosos, tuuo mucho trabajo el Suprior en detener amigos. Y los Lectores à sus discipulos, porque en jornadas de Indias es muy necessario el espiritu de discrecion, para juzgar los espiritus si son de Dios: porque muchos acometen el trabajo, que no tienen despues fuerças ni perseuerancia para llevarle adelante. Señalado el dia de la partida, que fue Sabado à

los doze de Enero deste año de mil y quinientos y quarenta y quatro, se juntaron todos à cantar vna Misa del Espiritu santo en el Oratorio de casa de novicios, lugar que muchas vezes auian llenado de sollozos y suspiros, y regado con su sangre, hechos sacrificio viuo agradable à los ojos del Señor, en cuyo canbio les auia hecho Dios mil fauores y mercedes de consuelos espirituales. Dixo la el Padre fray Tomas Casillas, y oficiaron la los nuevos Apóstoles con algunos Padres que se les juntaron. Comulgaron los que no eran sacerdotes, que los que lo eran ya auian dicho Misa. Y el Prior les dio à todos juntos la absolucion general. Baxaron los hermanos de casa de novicios que faltauán, à despedirse de los que se partian, y como la amistad haze de dos personas vna, y la enseañanza y doctrina es genero de filiacion espiritual, no menos entrañable q̄ la de carne y sangre, assi se enternecieron todos, como si à los vnos, y à los otros les faltara la mitad, o vieran padecer y morir à los Padres que los engendraron, o à los hijos q̄ auian engendrado. Estaua tambien alli aquel sancto varon fray Domingo de San Pedro, que auia muchos años que era Maestro de novicios, y à todos les auia dado el habito, y criado en la Religion, regando sus mexillas con lagrimas parte por la soledad que sus hijos le hazian, y parte por el contento que recibia en verlos yr à tal empresa, tan digna de hijos de su glorioso Padre santo Domingo: y con la breuedad que pudo, mouido de la ocasion, les hizo vna breue platica, que por ser la vltima, jamas se les oluido.

2 Estoy ciertos hijos míos (*les dixo*) que no os vere mas, assi porque mis largos años me tienen muy cercano à la muerte, como porque aunque yua muchos, no os tengo por tan couardes, que saliendo à guerra que se vence con perseuerancia en el pelear hasta dexar la vida, os boluerays otra vez à casa de vuestra madre. Rasgásemel as entrañas de dolor en veros yr, que os he criado à todos desde muy tierna edad: y en vuestra Religion, y virtud, prudencia y letras, començaua à coger los frutos de mi trabajo, que la gloria del padre es el hijo discreto: pero con veros partir tan determinados de cumplir con el ministerio que professasteys en la Religion de nuestro glorioso Padre santo Domingo, que es la dilatacion del Euangelio,

Año 1544

bien y salud de las almas, la mia se me re-
goria y alegría y digo con la madre de los
santos Martyres Macabeos, que no se que
buena ventura jos: traxo a tomar el habi-
to a esta santa casa, para ser gloria y honra
suya en los siglos venideros: Como valien-
tes ateyz acometido: como fuertes perse-
nerad, que el negocio a que vays, de Dios
es, y el os acudirá siempre con su gracia.
Muchos son los peligros: pero mayor será
su favor para salir bien dellos. Acordaos
de nuestro glorioso Padre santo Domín-
go, embuelto con los hereges de Franciat
y miradle perseguido y afrentado, sin lu-
gar seguro para su vida, y los muchos trá-
bajos que padecio por el bien de las almas,
no solo en diez años que estubo en Tolo-
losa, y sino en todos los de su vida, q por es-
te sin rodeara todo el mundo, y como nues-
tro Señor le faco de todos ellos con bien,
triunfando siempre del Demonio, y alcan-
gádo victoria la verdad y prediccion del
santo Evangelio, que como fuego desha-
ze el yelo del poco amor de Dios que la res-
fria, y como sol consume las nubes de opi-
niones falsas, que la obscurecen y ofus-
can.

No se que ay hereges, ni enemigos de
la Fe de Iesu Christo nuestro Señor en la
tierra adonde vays. Pero por relaciones
fidedignas etoy cierto que está muy pobla-
da de muchos que se demanan en agnatos.
Vosotros vays a cōtradezirlas, y a oponer-
os a sus obras, a hazerlos restituyr lo que
lleuados, de lobos carníceros, boluerlos má-
s ovejas, y a liberrar los naturales que
injustamente tienen por esclauos: y estos
aun dicen que lo son del Demonio, por lo
poco que se les ha predicado la Fe, y el E-
uangelio: Y así con los dos enemigos del
alma, que son el Demonio, y el mundo a-
ueys, de tener la contienda. Las armas cō-
tra ellos no es menester que yo os las de,
quando san Pablo en la carta ad Galatas,
las dexó señaladas. Ya sabeyz las que son,
vestioslas, y exercitaldas, y pelead, que
no falis de vida tan regalada que se os pue-
da hazer de mal echarlas sobre vosotros.
Ni falis deplaca donde nunca se pelea, que
aun exercitados os he visto en obras de
mortificacion y penitencia, como son ayu-
nos, vigilijs, disciplinas, silicios, rállos, tá-
blis, y otras muchas penitencias en que me-
era necesario yros a la mano, porque no
os acabaseys. No las oluideys os ruego, q
con estas aueys de resistir, y vencer a
vuestros enemigos. Principalmente con

la santa pobreza. Mirad que vays a
tierra ocasionada, y el oro, y la plata
truecan el sentido, y emberrachan el al-
ma, sacando a vn hombre de si, para no
cumplir con las obligaciones de su estado.
Quando recibisteys este santo habito, de-
xateys lo propio. No apetezcays lo agra-
no. Y quien dio tan liberalmente a Dios
lo que tenia, no reciba de los hombres lo
que le ha de hazer perder su deposito guar-
dado en parte donde no le roban ladro-
nes, ni el orin lo come, ni deshaze. Oya-
mos siempre en esta santa casa buenas nue-
uas de vosotros. Y encargaos de parte
de todos estos Padres, que de todos vuestros
sucessos nos escriuays a menudo, pa-
ra remediar con las oraciones de vuestros
hermanos los aduersos, y alegrarnos, y con-
solarnos de los prosperos.

Mas adelante pasara el santo viejo, si
los Padres que esperauan, no le cortaran
el hilo de las razones, con dezirle, que
era tiempo de partirse los caminantes.
Eucronse todos a la hospederia, adonde
se desayunaron. Y boluendo a refucitar
las lagrimas de todos al despedirse en a-
quellos cortedores, y patio: se salieron
de casa a pie, sin dineros, ni mas arrimo
o consuelo temporal, que si huieran de
bolner dentro de vna hora a casa. El va-
raje desta compañia se acobu en vn ju-
mentillo en que venia el Padre fray Do-
ningo de Ara, que estava muy flaco de
vnas quattranas que auia meses que le fa-
tigauan. Otro en que trayan las tunicas.
Y si alguno se cansaua de llevar la capa
en el ombro, la arrojaua sobre el. Andu-
uieron aquella tarde dos leguas, hasta vn
lugar que se dice Almozarabes, cuyo se-
ñor era Francisco de Herrera, caullero
principal de Salamanca. Y el, y su mu-
ger a la sazón estuan allí. Acomodaron-
se aquella noche lo mejor que pudieron.
Y con vna cama para el enfermo les pa-
recio a todos que dormían descansados.
Antes de cenar los recogio a todos el Pa-
dre fray Tomas Casillas, que traya pa-
tente de Vicario general, y haziendoles
vna breue platica, los exorto a la profe-
cion de tan santa empresa, y les di-
xo: Que de la suerte que yendo los hi-
jos de Israel en demanda de la tierra de
Promission, en donde, andádo los tiem-
pos, tubo Dios casa y morada de asien-
to hizieron por el desierto vna Republica
concer cada en que se gobernauan con po-
licia, y vn Tabernaculo en que adorauan a

3

su Dios, y les ofrecian sacrificios. *Asi es
bien (dixo) que nosotros en esta jornada lleue-
mos forma de Republica espiritual, y de vn
Conuento muy reformado, guardando lo me-
jor que nos fuere posible todas nuestras leyes
y santas ceremonias.* El Padre Maestro fray
Francisco de Vitoria dixo que bien podiamos
comer carne por el mal presente del
camino, y euitar otros venideros, que con
la descomodidad de los manjares se nos po-
dian seguir. Pareceme que por aora no vse-
mos desta licencia, y prouemos para lo que
somos, que antes sospecho que no estando
acostumbrados a comer carne, aora nos ha-
ra daño, y causará mas achaques. Vamos
muy encargados de la santa pobreza, seño-
ra de todas las cosas: comencemosla a exer-
citar, y señalense cada dia dos Padres que
por los pueblos pidan limosna. El oficio di-
uino se diga de comunidad. Mayrines a
prima noche, y las horas por el camino, y lo
que sobrare de tiempo gastaremos en cá-
tar Hynos a imitacion del modo de cami-
nar de nuestro glorioso Padre santo Domín-
go, que así lleuaua sus hijos de vna par-
te a otra. Todas las semanas se nombre vn
hebdomadario que diga Misa cada dia, y
ofrezca aquel diuinitimo sacrificio del
cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor,
por todos nosotros, y por la prosperidad
de nuestro viage. En el lugar que huieremo-
s de hazer noche, la primera visita sea
la Iglesia. Allí se canten Completas, y la
Salue en procession. Y despues del *Fide-
lium, &c.* se tenga vn rato de oracion para
fortalecer el espiritu en los trabajos que
nos esperan. Señaloles confesores, y vn
hermano para sacristan, o solicitador de
las llaves de la Iglesia, y que apercibiese
a quien auia de dar recado en los lugares
para dezir Misa. Y porque las tempora-
lidades no quedassen en oluido, se dio ofi-
cio de Procurador al Padre fray Geróni-
mo de San Vicente, cargo que aceptó
con mas gusto que si le hizieran Procura-
dor de Cortes del mejor Reyno de Espa-
ña: *Y por quanto (dixo) así el Padre Mas-
tro de novicios, como otros muchos Padres,
y hermanos nuestros, nos encargaron que
los auisásemos de nuestros sucessos. Pare-
ceme que el Padre fray Tomas de la Torre
tenga cuydado de escribir los mas notables
para que sirua de algun formulario esta nue-
tra jornada a los que la bizieren despues de
nosotros.* Aceptó el el Padre fray Tomas
su obediencia, y los demas con mucho gus-
to aprouaron el modo y orden del viage,

como cosa tambien traçada, y ordenada
muy conforme a lo que vsauan los prime-
ros Padres de la Religion.

Auan salido en compañia destes Pa-
dres desde San Estuan otros dos, como
para despedirlos, que eran el Presentado
fray Iuan de Cordoua, y vn Padre Letor
que se llamaua fray Iuan de Anila, y aque-
lla noche, y a la mañana hizieron oficio de
cozinceros, y repõteros, y criados de ca-
sa, guiando la comida, poniendo la mesa,
y siruiendola con toda humildad a los ca-
minantes, y no se desdenaron de traer so-
bre sus ombros la leña que auia de arder
en el fuego. El dia siguiente Domingo, cá-
taron muy solemnemente la Misa, y predi-
có el Padre Presentado fray Iuan de Cor-
doua, tomando por Tema (como era costu-
bre de aquel tiempo escogerle de los casos
presentes) aquellas palabras del Psalmo se-
tenta y seys: *In mari via tua, & semita tua
in aquis multis*, que profugiuo admirable-
mente con diferentes sentidos, por que era
gran Teologo, así en Escolastico, como
en positiuo, con mucha edificacion de los
Padres que le oyan. Y aun parece que pro-
ferizandoles los trabajos de su jornada,
entendidos por las aguas, les pronosticó
las muchas materiales que auian de sufrir,
porq desde aquel lugar hasta Merida no les
escampó vn solo dia, que los nacidos no
se acordauan de año de tantas aguas, y así
fueron notables los trabajos que passará
con pantanos, y lodos, y las crecientes de
los rios, y arroyos, y las descomodidades q
de andar siempre moxados padecieron. Aca-
baron de comer, y salieron de Almozarabes
acompañando los media legua mas adelan-
te el Presentado, y Lector, por la dificultad
que sentian en apartarse de quien tanto a-
mauá. Allí sacó el Presentado de vn embol-
torio, que lleuaua en la manga, cantidad
de pañucuelos, y los repartio entre los
Padres: que se estrenaron en enxugar
las lagrimas que todos derramauan, a-
braçando a los que se boluian a Sala-
manca,

LOS Caminantes passaron adelante,
y llegaron aquella noche, aunque algo
tarde, por auer perdido el camino, a los
mesones de Sietecarreras. El Lunes de
mañana fueron a dezir Misa a Calçadi-
lla. Comieron en vn lugar que se llama-
ua Frades. Y anochecieron en el del An-
drinal. Y por mas que les llouio, ni este dia,
ni otro ninguno, dexaron el modo de
caminar, que ordenaron, de rezar las

Torná
da de
los Pa-
dres.

4

horas

Año 1542 orras por el camino, y cantar Hymnos, y abanacas á nuestro Señor. Moxados, y enlodados, y nada descansados, como ya se fue ron derechos á la Iglesia. Y dichas las Cõpletas, y Salve, se pusieron en oracion. Y hecha señal del Prelado, acudieron á la casa que les estava aparejada. Secos los vestidos y remedada la necesidad, estando muy cõtentos en silencio á la lumbre, he aquí vn correo que llega muy de prisa, y de unas alforjuetas muy moxadas sacó vn pliego para el Pdre fr. Tomas Casillas, y en la primera carta que leyó le dezian, que enotra que faltaua de abrir yua vn precepto del Prouincial, sin dezir en que materia. No se vieron los hijos de Iacob mas affigidos quando los alcançaron los mensageros que Ioseph embio tras ellos cõ achaque de la taza que lleuauan hurtada; como se vieron estos Padres oyendo precepto del Prouincial. Que como todos erã necesarios en la Prouincia, y muchos, ó los mas auian sacado la licencia para venir á Indias, cõ muchos ruegos e importunaciones, y medio por fuerza: cada vno tuuó por reuocada la suya, y entendió por muy cierto que le mandauan boluer. Y teniendo esto por grã trabajo, y que Dios como haragán le sacaua de aquella compañía, se enristecieron todos grandemente. Tuuieron mil acuerdos sobre abrir la carta, y quien la auia de leer al Prelado para notificar el precepto, que no tenían menos que sentència de muerte. Al fin se abrió, y tále xos estava el Prouincial de embiarles mandado que les diese pena, que antes les escriuia, que mirassen por su regalo y salud, como tan necesaria para llegar al fin de su jornada. Dispensaua con ellos en el comer carne, vestir lienço, y otras constituciones á este talle. Conuirtiose el temor en confiança, la pena en alegría. Y contentos todos, como quien sale libre de algun peligro, regalaron á su estafeta, y á la mañana le boluieron á embiar.

CAPITULO XVI.

- 1 Prosiguen los Padres su jornada, y llegan á Montemayor.
- 2 Lo que les sucedio con los Marqueses: y el buen agasajo que les hizieron.
- 3 Prosiguen los Padres su camino.

EL dia siguiente despues de auer dicho Missa, llegaron á Valdefuentes, y aunq̃ solos dos estauã señalados para la limos-

na, quisierõ todos participar del merito de pedir la, y cada vno con su compañero se esparzieron por el lugar. Y juntos todos en el meson, hallaron de su demanda vn hueuo y vna blanca, y tres, ó quatro regojos de pã. que esterilizó Dios la liberalidad de aquella gente para exercitar á sus siervos en la paciencia y sufrimiento que en otros casos semejantes auian de tener. Pero lo que faltó de obras de misericordia corporales, se lo dauan los labradores en las espirituales, aconsejãndoles que no passassen de allí aquã dia que yuan los rios grandes, y los arroyos crecidos, y la puente que no estava acabada, era el passo mas peligroso. No los pudieron los Padres obedecer, por llevar las jornadas contadas, y el perder vna era grã falta. Hallaron ser verdad lo que en el pueblo les dixeron. Al fin aunque mojados, y de noche llegaron á la Calçada. Y el Padre fray Pedro Caluo mas fatigado que todos, que como otro san Christoual, en arroyos muy hondos passó á sus hermanos sobre los ombros. Estaua la Iglesia del lugar cerrada, no pareció el sacristan paradar la llaua, hizieron oracion á la puerta, y fueronse á enxugar y descansar á la posada, que no les salio á la mañana barata, que tan de antiguo tiene prescripto la carestia de los mofones en aquel lugar. Confieso que muchas destas cosas se pudieran passar en silencio, si se escriuiera jornada de algun Rey, ó señor principal. Pero dandose noticia, para exemplo de los venideros del viage de vnos pobres Religiosos, que caminauan á exercitarse en toda virtud, es necesario no dexar ninguna obra en que la mostraron, q̃ no se diga, por mas que al soberuio le parezca pequeña, y indigna de contarse, que el humilde y deseoso de aprouecharse en el alma, la tendra por muy necesaria para el camino de la saluacion. En la Calçada supieron que en Montemayor, dos leguas de allí, estauan los Marqueses. Madrugaron para yr alla á dezir Missa. Y el Prelado embio delante á los Padres fray Diego de la Magdalena, y fray Domingo de Azcona, q̃ apercibiesse la Iglesia, que aunque era poco el camino, por ser tan malo, y el tiempo tá metido en agua, temian llegar á deshora.

Eran de muchos tiempos atras estos señores aficionados al habito, por tener el entierro de sus antepassados en vno de sus mas illustres Conuentos, que es San Pedro Mátyr el Real de Toledo, cuya Capilla mayor dieron los Reyes á don Iuan de Siluã Conde de Cifuentes, Alferes mayor de

Castilla,

Castilla hermano del primer Marques de Montemayor. Por el gran seruicio que recibieron en el Concilio de Basilea, quando teniendo el Embaxador del Rey de Inglaterra injustamente ocupado el lugar del Rey de Castilla, le echó del, y le romió por su Rey. Tenia este cauallero otto hermano Religioso deste santo habito, hijo de la misma casa de Toledo, que se llamaua Fray Pedro de Silua, que fue Obispo de Orense en el Reyno de Galizia, y de Badajoz, varón de gran fantadia y letras, y de gran valor, como se echó de ver en lo mucho que trabajó en componer las graues diferencias que auia entre el Principe don Enrique quarto, y el Rey don Iuan el segundo su padre. Este señor Obispo edificó el coro baxo de la Iglesia de Toledo, y le tomó para entierro suyo, y su hermano el Marques de Montemayor, y los Condes de Portalegre que son desta casa. Edificó tambien la mayor parte del claustro, y despues de sus dias dexó al Conuento lo mas y mejor de la hacienda que agora goza. Aun que pienso que no eran menester estos respectos tan antiguos, para vsar estos señores el buen termino que vsaron con los Padres, y hazerles la buena acogida que les hizieron, que el ser nobles y de tan antiguo, como descendientes de los Siluios Romanos Proconsules de la Lusitania, y ser grandes Christiauos, les obligaran á recoger bien y con amor á estos Padres, de quien supieron luego que por la predicacion del Euangelio, y salud de las almas, aunque tan remotas como en Indias ytan huéspedes y peregrinos en su misma patria. Mandó luego el Marques apercebir casa, aposentos, camas, comida, y regalos, baxillas, y tanto aparato como si viniera el Emperador. Ayudó la piedad de la Marquesa, que era Christianissima señora, y á su aficion la del hijo mayor don Iuan de Silua, y así esperauan ver sus frayles como Angeles del cielo. Los quales llegaron cerca de medio dia, mojados, enlodados, perdidos, y en entrando en el lugar fueronse á su estacion ordinaria, que era la Iglesia. Baxaron de la Fortaleza los Marqueses con todos sus hijos, y si como cada Religioso fuera vno dellos, así les pareció bien el agua y lodo, y la descortadad que trayan sobre si, como quien tenia tan buen intento de remediarla. Cantaron los Padres vna Missa muy solemne, y dexando el coro muy regado con el agua que baxó de las capas, se fueron á comer al

jardin que los Marqueses tienen fuera de la villa, que por la quietud de los Religiosos se auia ordenado así. Estauan allí los criados del Marques apercebidos para recibirlos. Quitaronles las capas, y sombreros, pusieronlos á enxugar, dieron agua á manos, y á los mas á los pies, que les fue forzoso descalçarse por el mucho lodo que en ellos trayan, calentaronlos y abrigarõ los, sentaronlos á la mesa, y seruieronlos cõ tanta cortesia, con tanta abundancia y grandeza, como si cada vno fuera el Marques. Que esperaua en su casa el fin de la comida, parte por no ocupar los criados que estauan los mas con los Religiosos, y parte por comer con mas gusto sabiendo que se auia hecho bien.

A la tarde subieron los Padres á ver los señores, que no cabian de plazer por verlos algo alibiados, porque segun les mostrauan de aficion y amor, parece que los querian meter en las entrañas. Dieronles colacion, y quando fue hora se baxaron los Padres á la Iglesia, en donde cantaron vnas completas muy solemnes, y la salua cõ mucha deuocion en la suauidad de su canto. Supieron esto los señores, y estando los Padres en oracion, entraron por la puerta de la Iglesia con vnas que xas amorosas de que no los auian llamado á sus Cõpletas. Remediãrõ los Padres en parte, boluiedo á cantar la Salua que los Marqueses oyeron con gran ternura encendidos al amor de la Virgen con la dulçura del canto. Porque aunq̃ todos los Padres le sabian bien, fray Pedro Nuñez era muy auentajado musico, y tenia vna voz muy suaua.

El dia siguiente, que era de S. Antonio Abad, se dixo la Missa con ministros, y predicó á ella cõ mucha gracia y docta merte el P. fr. Tomas de la Torre. La comida de aquel dia fue abundantissima, y porq̃ los señores supieron q̃ los Padres el dia antes guardaron silencio en la mesa, mandó á sus criados que ningun o hablasse en la sala donde comiã, y en la de afuera se hiziesse el menor ruido q̃ fuesse posible, que es de tal fuerte la virtud aũ en estas ceremonias, q̃ fuerça á ponerla en execuçiõ á los que no tienen obligaciõ de guardarlas. Despues de comer boluieron los Padres á Palacio, rodearonlos de si los señores, sentandolos muy cerca, y la Marquesa con mucha gracia les dezia: Ay, que alegres vays Padres para tantos trabajos. Ay que dicha sería la muerte en tal compañía, y otras palabras ternissimas, indicio de el amor y aficion q̃ les tenia.

Jornada de los padres á Sevilla.

O Parla-